



PUNTOS DE VISTA · 4 febrero 2023

Valeria Santos

Enero

Comenzó el año, y durante 31 días largos nos despertábamos y seguía siendo enero. La sensación de que el primer mes del año es eterno tiene una explicación científica. Según la University College of London, en diciembre, por las vacaciones y festividades, producimos mucha dopamina, lo cual acelera la percepción del tiempo. Pero en enero vuelven la rutina, las tareas y las deudas, y con estas el estrés y la desdicha, lo cual nos hace sentir que el mes nunca se acaba.

COMPARTIR



Publicidad

Para muchos colombianos enero de 2023 fue un mes particularmente largo y difícil. Mientras volvíamos a nuestros hábitos y nos estreñábamos de nuevo, con una resaca amarga, contra nuestras obligaciones y una inflación galopante, nos enterábamos, por medio de la errática cuenta de Twitter del presidente Petro, del nuevo rumbo dudoso e inestable que está tomando nuestro país. La incertidumbre y el malestar por tantos anuncios trascendentes sin sustento y con poca claridad, realizados en tan solo un mes, hicieron que muchos celebráramos efóricamente la llegada de febrero.

Sin embargo, la intensa actividad en Twitter de nuestro presidente en estos primeros días del mes ya nos indica que también será largo e inquietante. Y no es un reto menor para nuestra salud mental tratar de entender e interpretar en tan poco tiempo lo que el Gobierno, de manera contradictoria e intimidante, está tratando de comunicar.

Y es que realmente parece que nos quieren enloquecer! Hemos tenido que aguantar el anuncio de un cese al fuego bilateral que no era bilateral, y que aunque está decretado actualmente con diferentes grupos al margen de la ley, ya se ha incumplido y aún no sabemos cómo se va a verificar; la decisión de no entregar más contratos de exploración de hidrocarburos sustentada en un documento suscrito por unos funcionarios que niegan haberlo firmado y que además, de manera grosera, mezcla probabilidades con hechos; la salida de Ecopetrol de su presidente, Felipe Bayón, un funcionario técnico, juicioso y comprometido con la transición energética; la toma, para muchos hostil y peligrosa, de las comisiones de regulación de servicios públicos para bajar las tarifas en el corto plazo sin pensar en las consecuencias que esto puede tener en un futuro.

También vimos en enero el desorden en la presentación de una reforma a la salud, criticada incluso por miembros del mismo Gobierno, que pretende acabar con las EPS en sesiones extraordinarias del Congreso y que solo conocemos a través de unas diapositivas oscuras y plagadas; conocimos las denuncias por acoso sexual contra un vocero del Ministerio de Salud muy cercano a la ministra y también contra el secretario general de la presidencia, Mauricio Lazcano; y oímos la supuesta declaración de neutralidad que tomará Colombia en la guerra en Ucrania, que se traduce en realidad en nuestra incapacidad para condenar una invasión.

No faltaron los viajes sentimentales de la primera dama y sus cuotas personales en el Gobierno; el silencio casi cómplice de la directora de Bienestar Familiar sobre los casos de explotación sexual de niños en el Guaviare; las relaciones de Nicolás Petro, hijo del primer mandatario, con el hijo del condenado Misael Besele; la filtración de un proyecto de ley que pretendía prohibir e imponer multas multimillonarias a los usuarios y conductores de las plataformas de transporte que, según el presidente, no es de su Gobierno, a pesar de haber sido publicado en la página web de la Superintendencia; la larga espera por el lanzamiento del programa que reemplazará Ingreso Solidario; la filtración de un audio donde se escucha al secretario del Departamento de Prosperidad Social planear posibles hechos de corrupción; además de la incertidumbre por las reformas laborales y pensionales agravada por la renuncia de la viceministra de empleo.

Y, por último, como era de esperarse, la desilusión que sentimos los bogotanos por tener que volver a aguantar las eternas discusiones, enfrascadas en egos gigantescos, sobre si Bogotá tendrá metro elevado o subterráneo cuando ya sabemos que esto significa que por ahora no habrá ninguno de los dos.

Pero lo más estresante no son los anuncios de estos desordenados y preocupantes hechos, sino la forma como nos los quieren imponer. Como si los colombianos estuviéramos destinados para siempre a tener que sufrir,

debemos ahora aguantar que todas estas reformas se ejecuten a la fuerza por medio de amenazas e intimidaciones. Porque eso es la invitación del presidente Petro a salir a las calles a defender sus iniciativas, por encima de las instituciones: un chantaje que instala el peligroso estado de opinión. Y eso también es el ultimátum del ministro de Transporte a la alcaldesa Claudia López: una burda imposición que desconoce la autonomía territorial y la descentralización plasmada en nuestra Constitución.

Presidente Petro: aún quedan once meses de año para retomar el camino sensato, ponderado, sustentado y democrático de sus importantes reformas. El cambio sin rumbo y a la fuerza nos puede condenar a tener que sobrevivir para siempre en un triste y gris enero.

Más vale que el Gobierno recupere su sensatez. De las contradicciones, improvisaciones, amenazas y peleas con la prensa solo puede quedar un país imposible de cambiar y de gobernar.

Política de Comentarios de CambioColombia

<https://cambio colombia.com/pagina/politicas-de-privacidad>

Por favor lea nuestra Política de comentarios antes de comentar.

Got it

o Comentarios

Acceder



Inicio una conversación...

INICIAR SESIÓN CON REGISTRARSE CON DISQUEO



Nombre

Share

Mejores Más nuevas Más antiguas

Se el primero en comentar.

Suscribirse Política de Privacidad No venden más datos

Más Columnas

 Yohir Akerman Por orden de quién 3 Febrero 2023	 Velia Vidal Lo que vemos 4 Febrero 2023	 Ana Cristina Restrepo Jiménez El "otro" 3 Febrero 2023
 Luis Alberto Arango El valor de equivocarse 3 Febrero 2023	 Juan Camilo Restrepo Improvisaciones y caprichos 2 Febrero 2023	 Rodrigo Lara Un milímetro de sensatez 1 Febrero 2023
 Daniel Schwartz Algo se prende fuego 1 Febrero 2023	 Johanna Fuentes Revictimización 1 Febrero 2023	 Sandra Borda ¿Y si la Guerra Fría nunca se acabó? 1 Febrero 2023
 Paola Herrera El caso Frontera Vacante 31 Enero 2023	 Juan Fernando Cristo La tragicomedia de la Séptima 31 Enero 2023	 Eliana Urián Eldegain Una vergüenza más para Colombia y un triunfo... 30 Enero 2023
 Gabriel Silva Luján Cria cuervos... 30 Enero 2023	 Sebastian Noth Una ministra indefendible 30 Enero 2023	 Yohir Akerman Para Zapateiro 29 Enero 2023
 Carolina Sentin La palabra de las mujeres 29 Enero 2023	 Valeria Santos Supergiros 29 Enero 2023	 Luis Alberto Arango ChatGPT: la inteligencia artificial ya no es ciencia... 27 Enero 2023
 Velia Vidal En el conjunto del al lado 27 Enero 2023	 Johanna Fuentes ¡Cuidado con el mesías! 24 Enero 2023	 Juan Camilo Restrepo Encima de torpezas mentiras? 24 Enero 2023



Daniel Schwartz
La chica de las trenzas
23 Enero 2023



Juan Fernando Cristo
12 semanas
24 Enero 2023



PAULA BUITRAGO
La realidad de los contratos
24 Enero 2023



Helena Urián Bidegain
La dignidad de la fuerza publica en la JEP
23 Enero 2023



Gabriel Silva Luján
¿El pueblo vs. la ciudadanía?
23 Enero 2023



Sebastián Noira
No se puede refundar el país en cinco meses
23 Enero 2023



Wilfr Akerman
Un paramilitar salado
22 Enero 2023

CAMBIO

Suscríbete al newsletter

Enviar



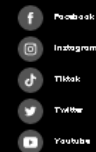
Secciones

[Términos y condiciones](#)
[Políticas de Privacidad](#)
[¿Quiénes somos?](#)
[PQR's](#)

Acerca

[Planes de suscripción](#)
[Ponte con nosotros](#)

Síguenos



El uso de este sitio web implica la aceptación de términos y condiciones y políticas de privacidad de Cambio Conversaciones Colombia. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, como copia, fotocopia o cualquier otro medio de reproducción o cualquier forma de la explotación económica de su titular.

